

JOSE DONAT ZOPO

(Grupo Espeleológico «Vilanova y Piera» de la Excma.
Diputación Provincial de Valencia)

La Cova dels Estudiants

(Náquera - Valencia)

SITUACION

La Cova dels Estudiants se halla enclavada en la provincia de Valencia, término municipal de Náquera, y partida de "Els Trenccalls", en la cumbre de uno de los cerros situados al W. de la población y que reciben igualmente la denominación de "Els Trenccalls", sobre los que se asienta un vértice geodésico de tercer orden, con una altura de 372 m. sobre el nivel del mar. Está situada a los $3^{\circ} 15' 15''$ de longitud E. y a los $39^{\circ} 39' 38''$ de latitud Norte. La posición de la cueva se puede señalar desde el pueblo, distando de éste menos de un kilómetro y siendo su acceso bastante fácil y cómodo desde el mismo (figs. 1 y 2).

II

GEOLOGIA LOCAL

Los cerros que componen "Els Trenccalls", integrados en la Sierra Calderona y más particularmente en la denominada Sierra de Náquera, siguen las normas tectónicas y estratigráficas de la misma y, en general, las correspondientes al triás del N. de la provincia, de facies germánica y abundantes fallas y movimientos epirogenéticos y en ellos están representados los dos pisos inferiores del sistema. El horizonte inferior o buntsandstein, cuyo espesor aproximado es de unos 300 m., forma la base y el cuerpo de estos ce-

ros y está constituido por areniscas rojas, micáceas, de estructura hojosa y fácilmente deleznable. En algunos lugares la apertura de zanjas y la erosión han dejado al descubierto y superpuestos bancos de débil espesor, de arenisca igualmente hojosa y deleznable y coloraciones variadas, verdes, azuladas, rojas vinosas, ocres, moradas, etc., adoptando por su posición y colorido la apariencia de las arcillas irisadas del keuper.

Entre las rocas accidentales y formando bancos de débil espesor, variables dentro de los dos metros aproximadamente y de estratificación no continua, son de señalar la existencia de brechas y cantos angulosos, irregulares y prismáticos, con cemento calizo y silíceo, y diversas manifestaciones ferruginosas, aunque escasas en número e importancia.



Fig. 1.—Situación de Náquera

E. 1: 20.000

En las proximidades de la cumbre, al pie de una falla de orientación general NW.SE. existen unas capas alternas de bancos de caliza amarillenta y arcillas, que dan origen, por la erosión, a una serie de diques sin importancia y de escaso potencial. Esta serie alternada de arcillas, calizas y en algunos puntos y de forma irregular, conglomerados calizos cementados, señalan el tránsito de las

areniscas del buntsandstein a las calizas del muschelkalk, el cual se presenta coronando la cumbre de los cerros y orientado EW. Está constituido por calizas azoicas, grises, semicristalinas y tableadas, y que sitúo en el muschelkalk por analogía a las existentes en los cerros inmediatos de la Patada y Montaspre en Náquera, de Soterraña y Puntal de la Abella en Serra y Pedralvilla en Olocau. Observados los rellenos de los cuarteamientos de las rocas, en la ladera E. del cerro, pude observar que eran calcáreos, mientras que algunos, en pequeña cantidad, resultaron ser yesosos.

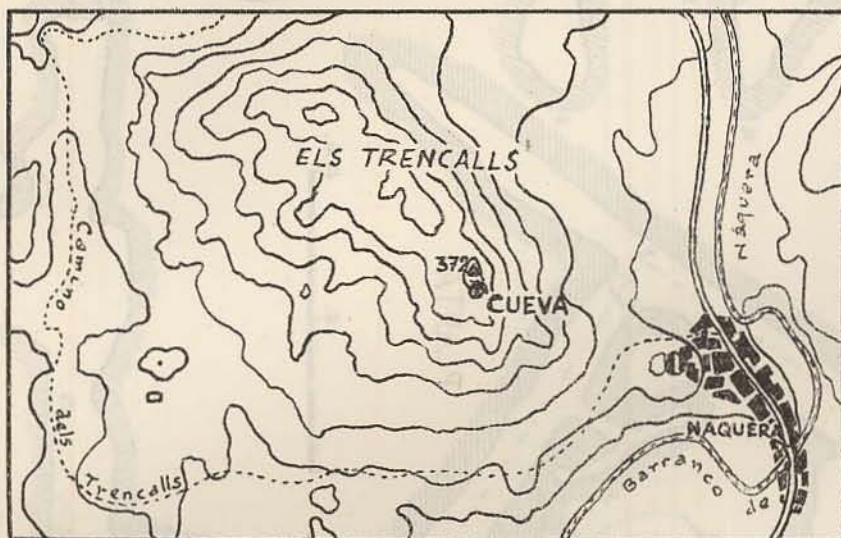


Fig. 2.—Emplazamiento de la cueva

III

ESPELEOGRAFIA Y ESPELEOMETRIA

El acceso a la caverna ha sido producido por el hundimiento de la bóveda de una de sus salas, fenómeno geológico muy corriente en nuestra provincia y que puede observarse entre otras en las conocidas Cueva Soterraña de Serra y Avenc de l'Hort de Cortes en Cullera. Entrando por esta sala hundida, al frente de ella observaremos la actual boca de entrada (fig. 3), de forma arqueada y de tres metros y medio escasos de longitud por dos de altura, y a la izquierda de esta boca unas grietas. Pasando al interior hallamos

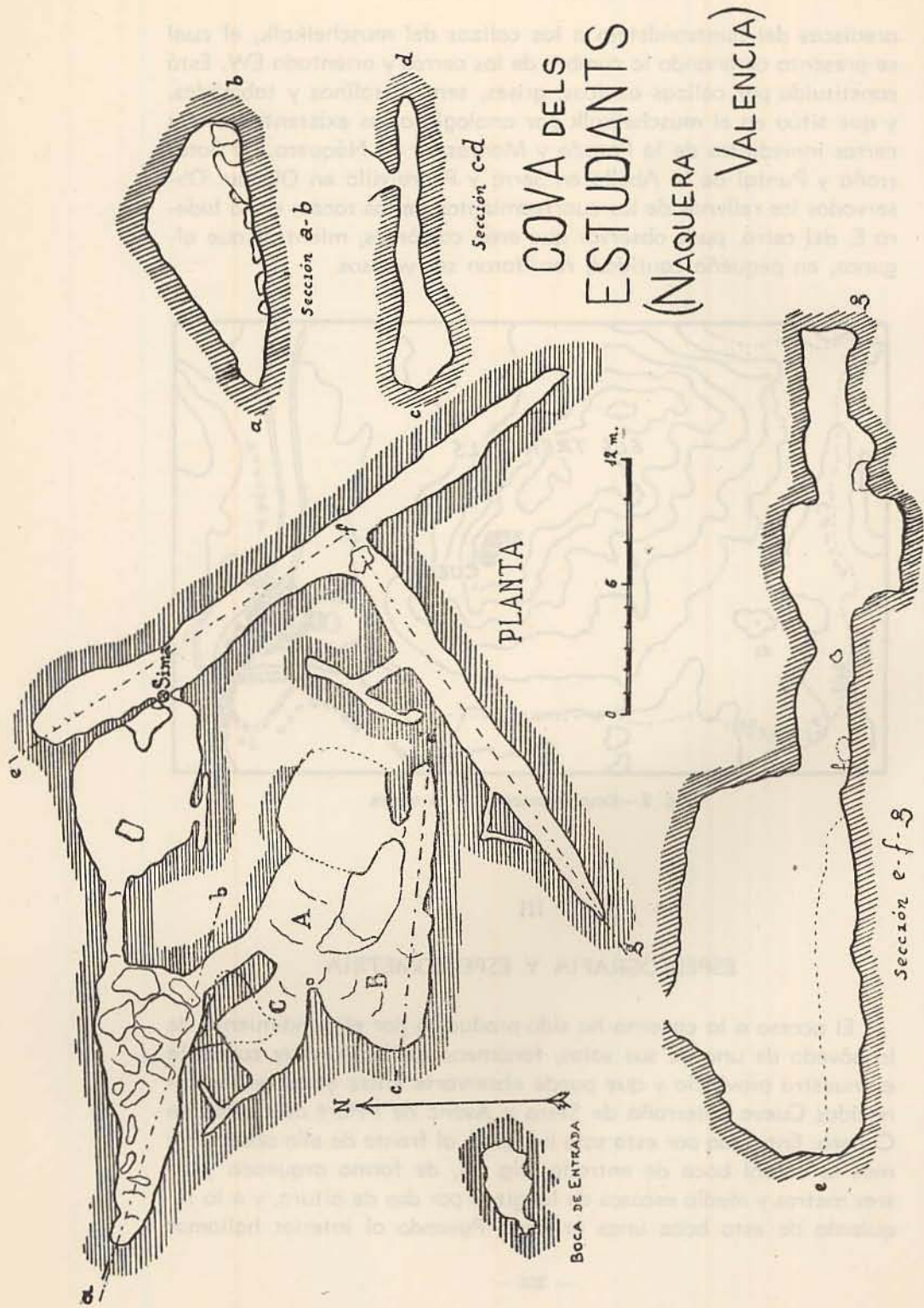


Fig. 3.—Planta y perfiles de la Cova dels Estudiants, según Donat

una pequeña cámara en declive y de forma cuadrangular, con una orientación de 60° W. Al fondo y a la izquierda se abre una nueva cámara B, que prosigue el declive de la anterior y de forma igualmente cuadrangular, orientada 140° W y en cuyo fondo se han producido profundas y deliberadas remociones del suelo, evidentemente en busca de materiales arqueológicos. La anchura de esta sala es de 5,80 m. y su longitud 6. Al final de ella y a la izquierda, un estrecho corredor de unos siete metros y medio de longitud por 1,60 de ancho, y muy bajo de techos pone en comunicación esta cámara con las grietas que se observan en la sala hundida y que da acceso a la caverna. Retrocediendo a la cámara de entrada, al fondo de la misma observaremos dos bocas, la situada al centro da paso a una pequeña estancia C, con rumbo 50° W, en declive y cuyas dimensiones aproximadas son: altura al centro 3,50 m., longitud 4,20 y anchura 3. Al final de esta estancia existe una estrechísima grieta de unos 4 m. de longitud, a la mitad de los cuales, una ramificación de 65° E. alcanza corta longitud. Retrocediendo nuevamente y tomando esta vez la abertura de la derecha, nos hallamos en una corta galería de unos 3,50 m. de longitud, orientada 40° W. que nos conduce a la llamada Sala del Caos, en la que grandes bloques, normalmente impregnados de gran humedad, dificultan extraordinariamente el acceso y tránsito por la misma y ocupan más de la mitad de la superficie de la estancia. Entrando en esta Sala y tras de salvar el obstáculo de los mencionados bloques, a la izquierda, hay una pequeña cámara triangular, a través de la cual existe un acceso a otra, muy pequeña y situada detrás y debajo de los grandes bloques de la Sala del Caos, con la que se comunica también. Un corredor de unos 5 m. de longitud nos conduce a la Sala de la Sima, cavidad de reducidas proporciones, en cuyo fondo y entre dos gruesos pilares calcáreos abre su boca la sima que da nombre a esta estancia. En la pared S. de esta Sala y a un metro aproximadamente de altura sobre el suelo, una boca circular da paso a una estrecha galería de unos cuatro metros de longitud, asentada sobre una diaclasa de rumbo EW.

La sima está constituida por un haz de diaclasas de origen tectónico y para descender a ella existen una serie de pequeños escalones fáciles de salvar, excepto el último, de unos 5 m. de profundidad, para el que es aconsejable una pequeña cuerda o escala como ayuda. La primera de las diaclasas, es decir, aquella sobre la que se desciende está orientada NW. 30° SE. y tiene una longitud de unos treinta metros y su suelo está escalonado en dos, en

sentido longitudinal. En la dirección SE. y a los veinte metros escasos de recorrido se abre una nueva diaclasa de orientación NE. 240° SW., de piso irregular y accidentado y una longitud de unos veinte metros, en la cual y en su primer tercio existe un poco elevada una gatera que conduce a otra diaclasa extremadamente corta y estrecha.

IV

ESPELEOMORFOLOGIA

Aparecen representadas en mayor o menor proporción todas las formas habituales. Así, las formas de erosión, aunque escasas, se observan perfectamente al fondo de la Sala del Caos y en la Sala de la Sima, sobre aquellos puntos en que sobre el suelo aparecen los finos sedimentos de arenilla producidos por el arrastre de las aguas. En mayor proporción podría considerarse también toda la Sala del Caos, si bien sus formas están un poco desdibujadas por la acción de fenómenos posteriores.

Las formas clásticas son muy abundantes, y prácticamente no se señala lugar alguno en la cavidad donde no existan; sus proporciones forman una escala de tamaños muy completa, pues van desde los muy reducidos hasta los de gran volumen, como los de la Sala del Caos y estancia C. En esta última los bloques están semidesprendidos de la techumbre y la zona semisuelta está ya recubierta de un grueso manto calcáreo; esto, unido al especial recubrimiento de otros bloques, hace suponer una serie alterna, quizá sincrónica, de fenómenos de clastificación y quimiolitogénesis.

Las formas de reconstrucción son también muy abundantes en la caverna, casi todas sus paredes están recubiertas de un manto calcáreo que las enmascara en mayor o menor proporción. La mayor expresión de este tipo de formación se encuentra en las diaclasas existentes al final de la cavidad, en las que en sus paredes el revestimiento adopta bellas formas estalagmíticas y en la boca de entrada a la sima.

Los sedimentos adoptan formas diversas. Así en las grietas inmediatas a la boca de entrada y en la sala B se observa un fino polvo gris procedente del exterior. En los lugares indicados anteriormente y en las salas A y C, un fuerte manto arcilloso y de tierra vegetal recubre el piso real de la caverna, con un espesor en algunos lugares de más de un metro de profundidad y originado por la decalcificación y en su mayor parte por los acarreos cuarta-

rios procedentes del exterior. En el resto de la cueva los sedimentos arcillosos proceden todos de los fenómenos de decalcificación y erosión, manifestándose estos últimos además por la presencia de una especie de arenilla fina, blandamente depositada y ligeramente húmeda, que aparece formando pequeños talwegs.

V

ESPELEOGENESIS

La formación de esta caverna, hoy evidentemente residual, corresponde a una serie de fases múltiples y combinadas en la que grandes aportes hídricos hoy desaparecidos, y afluentes a la cavidad por diversos lugares, debieron excavar la serie de salitas que componen la caverna y cuyas principales comunicaciones al exterior se verificarían a través de las bocas impracticables que se observan en la superficie de la loma. Posteriormente el probable movimiento basculante que debió originar "Els Trencalls" ocasionaría a su vez las diaclasas interiores, de las cuales la rama principal sigue la dirección NW.SE., idéntica al levantamiento de "Els Trencalls", mientras que la diaclasa confluyente, cuyas proyecciones al exterior pueden observarse perfectamente, lleva la dirección SW.-NE., es decir, vertical a la anterior, y que debería estar ocasionada por el desplome meridional producido por el movimiento basculante en el cerro en que se asienta la "Cova dels Estudiants". Este mismo movimiento ha sido con toda seguridad el causante del hundimiento de la bóveda de la sala, hoy zona de acceso a la caverna, y de los caos de bloques clásticos y formaciones antiguas rotas, con el que colaborarían los fenómenos glyptoclásticos.

Posteriores aportes hídricos, de una importancia muy inferior a los iniciales, realizaron pequeños socavones y formaron diminutos talwegs, cuyos cursos en la actualidad pueden seguirse en parte. Tal es el precedente de la Sala del Caos, que corre en dirección E. y se pierde entre las fisuras del suelo, y los procedentes de la Sala de la Sima, de los cuales dos van a desembocar en la sima misma y otro que corre en dirección a la entrada de la estancia y que desaparece en unas fisuras al pie de una pared.

VI

HIDROGRAFIA HIPOGEA

A lo largo del anterior apartado ya se ha comentado la importancia que pudo tener en la formación de la cavidad la hidrografía hipógea. En la actualidad ésta ha dejado de existir y sólo son de tener en cuenta las débiles aportaciones hídricas procedentes de las filtraciones de la lluvia, que si bien incapaces de originar algún proceso erosivo, sí deben de ser tenidas en cuenta en cuanto al proceso reconstructivo, pues casi todas las paredes de la caverna experimentan un alto grado de humedad, especialmente en la sala C, zona de grandes bloques de la Sala del Caos y descenso a la sima. Por otra parte, su actual carácter de sima residual aleja toda posibilidad de mejora en este aspecto.

VII

ARQUEOLOGIA

En el curso de la exploración a que dio lugar el presente trabajo fueron recogidos en la sala B numerosos fragmentos de cerámica negra, con abundante desgrasante blanco, de pasta tosca y mal trabajada, que fueron clasificados como del Bronce avanzado y que correspondían a una profundidad de más de 30 cms. en los sedimentos. También se halló otro fragmento de color negro del mismo período, finamente pulimentado a espátula y otro de cerámica morisca, trabajada a torno y con pintura de tipo lineal, de color ocre y de influencia típicamente ibérica. Estos materiales fueron depositados en el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, en el cual y procedente de otras prospecciones realizadas en esta caverna por otros exploradores o arqueólogos existen una punta de flecha y un raspador de sílex, cuarcita pulida, trozos de concha, huesos, un molino barquiforme de arenisca y más fragmentos de cerámica del Bronce y una moneda ibérica de Cástulo.

El hecho de que el sentido de la pendiente en las primeras salas sea hacia el interior, ha originado que exista un grueso depósito de arcilla estéril recubriendo los estratos arqueológicos.

En el mismo cerro en que se asienta la Cova dels Estudiants existen, un poco más elevados, y en la cumbre del mismo, restos

de un poblado prehistórico, el cual conserva algunos de sus antiguos muros. La escasa distancia existente entre el poblado y la Cova dels Estudiants, consistente tan sólo en algunos metros, nos hace suponer que las vicisitudes humanas de ambos debieron de ser idénticas.

VIII

TOPONIMIA Y LEYENDA

Ambas van emparejadas. Se cuenta que hace muchos años unos estudiantes penetraron en su interior, y que probablemente perdiéndose en él, ya no supieron salir, y que las gentes que hoy se acercan a la cueva por las noches los oyen discurrir entre ellos en latín. Esta leyenda está muy poco divulgada aún entre la misma población de Náquera.

IX

RESUMEN

La Cova dels Estudiants es una caverna situada sobre uno de los cerros que dominan la población de Náquera. Excavada en las calizas triásicas del muschelkalk, es en la actualidad una cavidad fósil y residual, y ha sido originada por una numerosa red de aportaciones hídricas a través de los planos de estratificación, en la actualidad extintas y por el movimiento probablemente basculante que debió originar la actual forma de "Els Trencalls". Su actual proceso reconstructivo es casi nulo, siendo mayor el de relleno por aportes del exterior. Arqueológicamente debe de ser considerada como un yacimiento del Bronce avanzado, de no gran riqueza.

BIBLIOGRAFIA

N. P. GOMEZ SERRANO: "Secció d'Antropologia i Prehistoria, resumen dels treballs de la Secció", Anales del Centro de Cultura Valenciana, VIII, núm. 24, Valencia, 1935, pág. 189.

N. P. GOMEZ SERRANO: "Un hiatus prehistórico en las estaciones arqueológicas de altura levantinas", Archivo de Prehistoria Levantina, I, Valencia, 1929, página 113.

D. TEMPLADO MARTINEZ y J. MESEGUER PARDO: "Mapa Geológico de España, escala 1/50.000. Explicación de la Hoja 696: Burjasot", Madrid, 1951.

E. DUPUY DE LOME y R. SANCHEZ LOZANO: "Mapa Geológico de España, escala 1/50.000. Explicación de la Hoja 768: Ayora", Madrid, 1956.

R. CEBRIAN GIMENO: "La Sima del Volcán de Cullera", "Las Provincias", Valencia, 29 de mayo de 1959.

